

só la latinidad con uno de los profesores mas acreditados de aquella época, el distinguido latino D. Francisco Diosdado, que fué maestro de los Sres. D. Lucas Alaman, D. Juan José Espinosa de los Monteros, D. Juan B. Morales, D. Carlos Montes de Oca y otros distinguidos hijos de Guanajuato.

Habia entonces en aquella capital un sábio profesor de matemáticas que colocó el Sr. intendente Riaño en el colegio de la Purísima Concepcion. Este hombre demasiado célebre por sus conocimientos y por sus desgracias enseñó al Sr. Bustamante las matemáticas puras y mistas, la geografía y algunos conocimientos sobre física y química. Eran estas ciencias tan poco cultivadas en México, que Rojas tuvo gran dificultad para conseguir algunos libros de testo para los 20 jóvenes que asistian á sus lecciones. Entre estos se hallaba el Sr. D. José María de Bustamante, que tanto se distinguió despues por sus conocimientos en las ciencias exactas, físicas y naturales, y á quien debió principalmente el Sr. D. Benigno los conocimientos que poseia en geografía, mineralogía y botánica.

Deseando este señor adquirir mayores conocimientos vino á México á completar su carrera que hasta entonces habia sido casi privada y doméstica; en esa época recibió lecciones de Botánica del sábio profesor D. Vicente Cervantes. Los negocios de su familia le impidieron continuar sus estudios en las aulas, y se dedicó al comercio de plátas que era uno de los giros de su casa.

Tal era su posición el año de 1810, cuando el Sr. Hidalgo atacó á Guanajuato. El Sr. Bustamante, lo mismo que todos los hijos de las familias acomodadas de aquella ciudad defendió con el intendente Riaño la alóndiga de Granaditas y recibió varias

heridas graves que pusieron en peligro su existencia. Hablaba siempre de estas heridas con particular satisfacción por haberle sido inferidas al salvar á su padre, uno de los pocos españoles que sobrevivieron á aquel asedio.

Militó en toda la guerra de la insurrección en defensa del gobierno español; pero fué de los primeros que suscribieron en Guanajuato el acta de la independenciam. Entonces se retiró del servicio militar con el grado de teniente coronel y se consagró á su estudio favorito de las ciencias naturales que cultivó con infatigable teson, en medio de las distracciones que le ocasionaban las funciones de los honrosos empleos políticos que tan cumplidamente desempeñó.

El año de 1823 fué nombrado regidor del Ilre Ayuntamiento de Guanajuato, el año de 1825 consejero de gobierno del Estado y el año de 1827 fué electo por el congreso primer Vice-gobernador constitucional del mismo Estado, en los términos que lo ordenaba su constitucion política. Como hijo, se puede decir de Guanajuato, habia sido testigo de la antigua riqueza y opulencia de aquella privilegiada provincia. Así es que al ver en la visita á los pueblos hundidos en el profundo aniquilamiento á que los redujo la guerra de independenciam, un sentimiento noble y patriótico se apoderó de su alma, é inspirado á la vez por su genio, no ménos que por su beneficencia consiguió crearles y pronto y abundantes recursos que introdujeron en ellos de nuevo el movimiento y la vida. El formó en cierta manera las rentas municipales, estableció reglamentos útiles, elevó al congreso sábias peticiones sobre reformas de importancia, planteó muchas escuelas y á su constancia, su influencia so-

cial y poderoso influjo que le granjeaba su bello carácter, debió que se fuesen sin sentir estableciendo las reformas sociales que tanto engrandecieron al Estado de Guanajuato.

Terminada la visita que encarga al Vice-gobernador la constitucion de aquel Estado, presentó al congreso la memoria de sus trabajos. En ella espone minuciosamente cada una de las necesidades físicas, políticas y sociales de los pueblos del Estado, su remedio y las reformas que deben y pueden hacerse para mejorar su situación. La simple lectura de este importante documento oficial revela el genio superior y la capacidad, dedicacion y actividad del Sr. Bustamante á las funciones de su cargo.

Apenas concluyó su período de Vice-gobernador, lo nombró el congreso senador para el bienio de 1833 y 1834.

El año de 1841 fué nombrado por el Estado su representante al congreso general, habiendo renunciado antes los honrosos puestos de ministro de Hacienda y gobernador del departamento de Querétaro.

Estos hechos, en extremo visibles para ser desconocidos, podrian servir al historiador de títulos suficientes para exigir el homenaje que se debe de justicia al hombre esclarecido que cumple con los deberes de ciudadano; pero tratándose de un cuerpo científico que anhela por perpetuar la memoria de uno de los individuos de su seno se necesitan otros títulos mas grandiosos aun, para que se le considere digno del homenaje de los sábios.

Estos le conocian ya, puesto que su voto unánime lo llamó á todas las corporaciones científicas y literarias de la República y á algunas del extranjero. El antiguo Instituto de estadística militar, creado en 3 de Abril de 1833, la Sociedad de Geografía

y Estadística, las juntas de Instrucción pública, la Academia de San Carlos y otras asociaciones nacionales le abrieron gustosas sus puertas. Las sociedades geográficas de Paris y Nueva-York lo admitieron en su seno; el Instituto de Africa lo contó entre sus individuos.

Nos es muy grato recordar toda su gloria científica y literaria porque ha llegado el punto de decirlo todo sin faltar al decoro, sin ofender la modestia y sin herir las opiniones. El Sr. Bustamante pasó los años mas fecundos de la vida en las agitaciones continuas de la carrera militar, en medio de las tormentosas revoluciones que han agitado al país, circunstancias nada favorables por cierto, no ya á la cultura completa del espíritu, pero ni aun á los conocimientos que se adquieren por el trato con los sábios; y sin embargo, se formó por sí solo, debiendo á su distinguida capacidad y penosos estudios los profundos y variados conocimientos que poseia en la política, en las ciencias exactas, en la agricultura, en la minería, en la zoología y en la botánica. No podemos recorrer los últimos 30 años de su vida, sin ofrecer á cada paso un homenaje de admiracion á la grandeza de su genio.

A los encargados de redactar su biografía nos seria muy grato seguir uno por uno los pasos con que ha dejado señalada su huella y analizar esorupulosamente sus escritos y opiniones; pero no siendo posible referirlo todo en los estrechos límites de un simple artículo biográfico, nos reduciremos á referir históricamente los servicios que prestó á las ciencias y á las artes.

Fué el primero que escribió en la República sobre pozos artesianos el año de 1826. En la memoria que presentó al congreso el

año de 1832 propone el grandioso proyecto de desaguar las minas y regar el Bajío por medio de pozos artesianos abiertos en las lomas calizas y bajas de Paso-Blanco. Si algún día se llega á realizar esta idea gigantesca, la minería y agricultura de Guanajuato no tendrán rivales en la vasta extensión de nuestro continente.

Cuando el sábio profesor D. José María Bustamante hizo sus importantes reformas al Teodolito, el Sr. D. Benigno, su hermano, le ayudó á construir el que fué enviado á Lóndres y conoce la Europa con el nombre de *Bustamantino*.

También cooperó á la reforma del barómetro que hizo el mismo D. José María y fué el primero que con ese instrumento tomó las alturas de los cerros mas elevados del Estado de Guanajuato.

Levantó el mapa geográfico de dicho Estado con la mayor exactitud y corrección y de él tomó el que, en menor escala, publicó en el tomo 1.º del Boletín de la Sociedad. Escribió, por encargo de la misma, la estadística del Departamento de Guanajuato, trabajo que los sábios han visto con aprecio por la concisión, importancia y exactitud de sus noticias.

Analizó las aguas termales de Comanjilla y Aguas Buenas, ubicadas en jurisdicción de Silao. Este análisis sirvió para descubrir en ellas multitud de cualidades saludables, y cuando antes solo habían corrido para cierta clase de personas, después se generalizó su uso para multitud de enfermos que acuden á tomarlas.

En esta capital trabajó sin descanso en el arreglo del Museo Nacional, en unión de su hermano D. Miguel. Se asoció con éste y con el distinguido botánico D. Pablo Llave para la formación del jardín de pala-

cio, en donde se dieron por muchos años las lecciones de Botánica.

Descubrió algunas plantas nuevas en las sierras de Guanajuato y Comanja, y dejó clasificadas innumerables especies de flores y plantas indígenas, cuya colección conserva su familia.

Escribió, en unión de su hijo D. Pio, el tratado elemental de Botánica que hoy sirve de texto á los alumnos del Colegio de Minería, y el de Zoología, que adoptó el gobierno como texto, para la enseñanza de esa ciencia en la Escuela de Agricultura.

Trabajó con asiduidad sobre el laborio de las minas de azogue en Atargea, que habia examinado en la visita del antiguo Estado de Guanajuato. Entonces descubrió grandes mantos de Zinabrio que después fueron explotados, aunque por las circunstancias del país no han continuado activamente los laborios.

Desempeñó honrosísimas comisiones del gobierno general, ya para visitar los colegios de la capital, ya para que le consultara sobre sus reformas, ya sobre división territorial de la República. En desempeño de esta última levantó 44 planos y escribió un voluminoso tratado en que demuestra la utilidad y conveniencia de las divisiones que aconsejaba. Trabajó con laudable zelo en las laboriosas comisiones que le encargó siempre esta sociedad, fué redactor de su boletín y en él publicó algunos artículos originales. Escribió uno muy conocido sobre conveniencia de establecer el sistema métrico decimal en los pesos y medidas y sostuvo con el Sr. Moro varias controversias por la prensa, que han ilustrado la materia y servirán para la resolución definitiva de un negocio de tan vital interés para México.

El análisis minucioso que hizo de todos los terrenos de la sierra de Guanajuato, le dió el feliz resultado de llegar á descubrir en el cerro de Comanja la verdadera tierra de porcelana, conocida con el nombre de *Kaolin de los Chinos*.

Es esta una descomposición del Feldespato, con la cual formó una pasta blanca, muy propia para la construcción de toda clase de piezas y figuras de loza, tersas, traslucidas y de dureza, casi igual á la del pedernal. Escribió un curioso tratado sobre el beneficio de esas tierras, sus barnices, pinturas y dorado, que seria muy conveniente publicaran sus herederos. El Sr. cura D. Luis Saavedra se aprovechó en gran parte de los descubrimientos y luces del Sr. Bustamante, para plantear en Salamanca la fábrica de artefactos de esta porcelana, tan conocida hoy en la República.

En su hacienda de Temascatio hizo el Sr. Bustamante útiles reformas á los molinos de trigo y conaturalizó multitud de insectos, plantas y semillas extranjeras. En Celaya y Piedra Gorda hizo cultivar el lino, en Dolores extendió el cultivo de la Parra: en otros pueblos del Estado de Guanajuato hizo plantar moreras y fomentó las crias de abejas y gusanos de seda.

El último de sus escritos es el que publicó el Sr. Arroyo el mes de Febrero sobre la *Desinfección de las materias fecales y su utilización para el abono de las tierras por medio del carbon*.

En fin: si tuvo contra sí la oscuridad de su carrera pasiva, tuvo también á su favor el incuestionable mérito de haberse formado por sí solo, dando siempre multiplicadas pruebas de su talento, de su cultura y de su saber. En su vida pública fué un echado de actividad y de honradez. La ins-

pección tan general como esmerada de todos los ramos que tenía á su cargo, el acierto y prontitud de sus determinaciones, la oportunidad y solidez con que discurría, las razones con que procuraba sostener sus opiniones, el empeño que tomaba en ocultar su autoridad á los inferiores para introducirla únicamente con la fuerza de la persuasión, el continente sosegado y sereno con que recibía la oposición á sus ideas, y otras notables virtudes que lo caracterizaban, son pruebas inequívocas de que su alma no era comun, de que el ejercicio del pensamiento era para él un hábito antiguo y de que habria conseguido en todas sus empresas resultados mas felices, si las continuas revoluciones del país no hubieran opuesto tantos obstáculos á los recursos de su genio. En los honrosos cargos con que lo condecoró la sociedad política, manifestó siempre un zelo ardiente por la moralidad y educación de las masas: su integridad como magistrado y como hombre público era proverbial: inculcaba á los ayuntamientos las máximas mas sanas y supo colocar en los destinos á los hombres que se recomendaban por sus méritos y virtudes.

Como hombre privado, fué un modelo de esposos. Los que vimos el amor, la armonía, condescendencias y atenciones que guardó con las tres señoras con quienes vivió en matrimonio, los que vimos la educación cristiana, culta y esmerada que dió á sus hijos, los que vimos la finura y consecuencia con que trataba á sus amigos, no podemos escusarnos de tributar honrosos recuerdos á su memoria.

Por último: en las cámaras hizo resonar siempre la voz irresistible de la verdad y de la justicia, en las reuniones de los sábios tuvo admiradores de su ilustración y de su

zelo, en el Gobierno desarrolló una acción prodijiosa que no era, por cierto, un movimiento mecánico, sino el parte feliz de una inteligencia enriquecida con los mas variados y útiles conocimientos; al mismo tiempo que desplegó todos los talentos, todas las virtudes y la copiosa y pura doctrina de un íntegro magistrado.

En los últimos tres años de su vida sintió su debilidad progresiva; pero la sintió sin perturbarse, porque el alma nutrida con la

fé que ha practicado la virtud, vé sin susto la aproximacion de la última hora. Así es, que su muerte fue tranquila y llena de fé como habia sido su vida. Falleció en esta capital el 30 de Agosto de 1858, á la edad de 74 años, despues de recibir todos los auxilios y consuelos de la Religion.

México, Junio 15 de 1859.—Dr. Romero.

—José M. Durán.—El Conde de la Corvina.

Como hombre privado, fué un modelo de esposos. Los dos vimos el amor, la armonía, la concordancia y atenciones que guardó con las tres señoras con quienes vivió en matrimonio; los dos vimos la educación cristiana, culta y esmerada que dió á sus hijos; los dos vimos la finura y consecuencia con que trataba á sus amigos, no podemos asegurar de tributar honrosos recuerdos á su memoria.

Por último: en las cámaras hizo resonar siempre la voz irresistible de la verdad y de la justicia, en las reuniones de los sabios tuvo admiradores de su ilustracion y de su

En su hacienda de Tamascatto hizo el Sr. Bustamante útiles reformas á los molinos de trigo y conaturizó multitud de in-sectos, plantas y semillas. En las haciendas de Colaya y Piedra Gorda hizo cultivar el cultivo de la Fava: en otros pueblos del Estado de Guanajuato hizo plantar moteras y fomentó las crías de abejas y gusanos de seda.

El último de sus escritos es el que publicó el Sr. Arroyo el mes de Febrero sobre la Destrucción de las maderas fécales y su utilización para el abono de las tierras por medio del carbon.

En fin: si tuvo contra sí la oscuridad de su carrera pasiva, tuvo tambien á su favor el incontestable mérito de haberse formado por sí solo, dando siempre multiplicadas pruebas de su talento, de su cultura y de su saber. En su vida pública fué un obrero de actividad y de honradez. La in-

